

EDITORIAL



Conmemorando los 65 años del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales

Em comemoração ao 65º aniversário do Instituto de Geografia e Conservação de Recursos Naturais

Celebrating the 65th anniversary of the Institute of Geography and Conservation of Natural Resources

Delfina Trinca Figuera Editora responsable <https://orcid.org/0000-0001-7878-3840>

Han sido largos y fructíferos 65 años desde que el 17 de febrero de 1959, el Consejo Universitario de la Universidad de Los Andes, aprobó la creación del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales (IGCRN), adscrito desde sus inicios a la Facultad de Ciencias Forestales y, desde 1995, de Ciencias Forestales y Ambientales. La visión de algunos de sus pioneros, pero principalmente la de su fundador, profesor Antonio Luis Cárdenas Colmener, quien siempre tuvo muy clara la necesidad de impulsar un instituto que se ocupase de promover los estudios sistemáticos de una disciplina, cuyo ámbito de acción para entonces se reducía a la mera descripción de la superficie terrestre, por lo que pensar en geografía era pensar en términos enciclopedistas. Para aquel momento, la tarea de demostrar que la geografía era -y es- mucho más que conocer nombres de ríos, desiertos, montañas, países y sus correspondientes capitales, fue sumamente ardua.

Esta preocupación del profesor Cárdenas era consustancial con serios problemas asociados con la deforestación, claramente visibles en los Andes centrales venezolanos, desde fines de los años cuarenta del pasado siglo XX, problemas que pedían respuestas. De allí el énfasis, en sus primeras décadas de existencia, en la investigación aplicada, principalmente en el campo de la geografía física. En sus inicios, destacados profesores extranjeros estuvieron presentes para trabajar con los colegas que tenían toda la ilusión de demostrarle al mundo académico (y no académico), qué se hacía en un instituto como el nuestro y cómo los resultados de sus investigaciones podían ser útiles para la toma de decisiones de los entes encargados de intervenir en el territorio. En esta etapa, la presencia del profesor Jean Tricart fue sumamente valiosa al participar en distintos proyectos en el área de geografía física. También fue muy significativo la participación del IGCRN en proyectos con instituciones públicas, entre las que destaca la Corporación de Los Andes.

Durante todos estos años el IGCRN ha transitado por momentos de sostenido impulso productivo, pero también por algunos en los que este se ha visto seriamente afectado. En cada uno de estos momentos, quienes hacemos vida en el Instituto hemos mantenido una actitud acorde con las circunstancias, pues estamos conscientes de la importancia de un centro de investigaciones de las características del IGCRN para el desarrollo del país, pero sobre todo para el ámbito de acción de la aplicación de los resultados de las investigaciones que allí se adelantan, en particular las que tienen que ver con lo ambiental, territorial, ordenación, gestión de riesgos siconaturales, población, etc.

Como ya se ha mencionado en anteriores editoriales al hablar de los aniversarios del IGCRN, es pertinente volver a recordar que en las primeras décadas de su existencia la orientación teórico-metodológica estaba claramente influenciada por la geografía francesa, lo cual se observa en los estudios regionales en los que lo relevante era la descripción y la subsecuente síntesis geográfica, pero lo más significativo era que sus resultados fuesen de utilidad para la toma de decisiones en materia de planificación territorial. Tiempo después, sin dejar de lado lo regional, comienzan a desarrollarse investigaciones que apuntan más a otras temáticas teórico-metodológicas, p. ej. estamos pensando en la irrupción de la revolución cuantitativa en geografía y de la cual nuestro instituto no fue ajeno.

Paralelamente, también fueron objeto de interés, problemas asociados con las desigualdades socioespaciales (enfoque radical y humanista); más adelante se incorporan temas relativos a la denominada globalización y sus manifestaciones territoriales y cómo inciden en la (re)organización del espacio.

Asimismo, en los últimos tiempos, a pesar de las circunstancias nada halagüeñas por las que atraviesa nuestra Universidad de Los Andes, y por ende el IGCRN, varios de nuestros investigadores se preocupan por asuntos vinculados con el postmodernismo, los giros culturales, espaciales. Todo sin dejar de lado su esencia: ser un instituto que se ocupa de desarrollar investigaciones en el campo de la geografía y ciencias afines, por lo que siempre han estado presentes los estudios regionales, pero también los sistemáticos, destacando los que tienen que ver con vulnerabilidad, en todas sus manifestaciones, cambio climático, etc., pero igualmente emergen diferentes enfoques eclécticos, por lo que se está en presencia de una gama de orientaciones en las que destacan: la preocupación por lo ambiental, el desarrollo local, la ordenación del territorio, geografía cultural, sistemas de información geográfica. Como se puede ver, nos movemos tanto en la investigación básica como en la aplicada.

Para quien suscribe este editorial es de vital importancia resaltar el rol del órgano divulgativo del IGCRN; nos referimos a la Revista Geográfica Venezolana. La Revista acompaña al Instituto desde su fundación, es decir, cumple al igual que este 65 años, divulgando qué se hace tanto en él como en la Escuela de Geografía, su hija dilecta, la que también conmemora en este 2024, 60 años de vida académica, pero también incorporando entre lo que en ella se publica artículos y otros textos, que dicen con respecto al desarrollo teórico-metodológico de la geografía y hacia dónde apunta en términos de explicación / interpretación de los visibles cambios a los que el mundo de nuestros días nos enfrenta cotidianamente y que exigen, por el futuro de la humanidad, una postura clara y ecuaníme de los intelectuales que hacen vida en el mundo académico.

Desde que se editó su primer número (1959) hasta el presente (65, 1, 2024), la preocupación ha sido con la periodicidad y con la calidad de lo que en ella se publica. Todos los que han tenido (y tenemos) la responsabilidad de ser sus editores hemos asumido como norte que la forma de demostrar lo que se hace en el IGCRN, en particular, y en el campo de la geografía en general, es a través de su órgano divulgativo: la Revista Geográfica Venezolana. Ella recoge su historia pasada, presente y con certeza futura.

Precisamente, pensando en los necesarios cambios que día a día se detectan en el campo editorial, la Revista hizo un esfuerzo importante para incorporarse a la plataforma *Open Journal Systems* (OJS), lo que finalmente se logró a fines del 2023. Para esto se contó con el invaluable apoyo del personal del repositorio institucional Saber ULA, en especial de su coordinadora, Ing. Eddy Paredes, pero también con el de la Dra. Mariela Ramírez, de la Comisión de Publicaciones del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y de las Artes (CDCHTA) de nuestra universidad, y con el de nuestra Secretaria Editorial, Sra. Consuelo Vargas. No fue fácil la tarea, pues a diferencia de otras publicaciones periódicas de nuestra universidad y de otras latitudes, incorporar la colección de la revista a OJS ha sido tedioso y complicado, ya que solo se contaba en versión digital con los últimos 25 años. Todavía queda más de un detalle técnico por resolver, pero se trabaja en ello. Es oportuno señalar que aún se continúa con el proceso de incorporar, de manera progresiva, los restantes 50 años de la colección en esta plataforma. Para nosotros estar en OJS ha sido todo un esfuerzo que nos gratifica y nos parece que se constituye en un laurel más para incorporar a los 65 años de vida académica del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales.

No podemos cerrar este editorial sin mencionar una vez más la importancia que tuvo en su momento, la figura del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, rector de la Universidad de Los Andes durante varios períodos. Ciertamente, el profesor Rincón Gutiérrez, al inicio de la vida democrática en Venezuela (1958), fue un visionario en cuanto a la necesidad de modernizar a la universidad venezolana. Es este contexto y esa mirada futurista la que le da vida al IGCRN en 1959, y cinco años más tarde a la Escuela de Geografía. Las palabras que el profesor Rincón Gutiérrez pronunció cuando el IGCRN conmemoraba, hace 20 años atrás, sus 45, parecen muy acertadas en estos momentos tan aciagos y complicados que vive nuestra Universidad de los Andes y también el Instituto y la Escuela de Geografía:

"Y ahora, como el viejo rector, que en su primer acto de creación fue incorporar al Doctor Cárdenas Colmener a la vanguardia transformadora de la Universidad de Los Andes, y fundar este glorioso Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales y el elenco de lúcidos geógrafos, capitanes de la aurora, sólo os exijo y reclamo repotenciar vuestros empeños y engrandecer vuestras ensoñaciones para hacer de Venezuela, el espacio paradigmático donde se conjugue la dignidad de los ínclitos profesionales de la geografía y las inveteradas aspiraciones de un pueblo, que aún espera su redención.

Que la geografía y sus valientes alabarderos sigan consolidando el espacio para la grandeza del ser humano en su universal plenitud"